

Historia de la restitución moderna del 21 de junio como Año Nuevo Andino en Tiwanaku ¹

Germán Choquehuanca Condori ²

De las varias costumbres y tradiciones aymaras practicadas por mi padre Eusebio Chuquiwanca Choque, mi madre Guadalupe Condori Cauna, mis abuelos, tíos y demás miembros de mi familia estaba la fiesta del Inti Raymi del 21 de junio, Año Nuevo del Tawantinsuyu.³ En esta fecha mi padre solía saludarnos al amanecer con un jallalla y en casa no se trabajaba ese día. Después de echarnos un poco de agua fría sobre nuestras cabezas, sacaba algunos k'ullu trozos de madera del taller de carpintería que tenía, y una vez encendida una pequeña fogata con los mismos k'ullu y virutas, compartíamos un sabroso plato de p'esqe de quinua espesa y leche mas el refresco de pito de qañawa preparados por mi madre. Paralelo a estas actividades comíamos los endulzantes thajho, mi tía Ramona sacaba suerte con el plomo caliente echado en agua fría. Esta actividad festiva se repetía en mi familia cada año desde que emigramos de Umasuyus a Chukiyawu.

Nuestros abuelos Qolla solían festejar el Inti Raymi con grandes fiestas, las mismas que fueron prohibidas por los españoles imponiéndonos a la fuerza el año nuevo del primero de enero. Sin embargo, la fiesta del Inti Raymi se había mantenido de manera clandestina y mimetizada en las fiestas de Corpus Christi, San Juan, San Pedro y otros. A principios del siglo XX los liberales censuraron el Inti Raymi y otras costumbres indias, asumiendo la misma actitud los movimientistas a partir de 1952. Es más, la política educativa integracionista y homogenizante implementada desde los 50, intentó bolivianizar y mestizar al indio tratando de borrar sus raíces culturales, razón por lo cual las costumbres como el Inti Raymi y otras fueron paulatinamente olvidadas por los propios Qollas. Tiyawanaku y otros lugares sagrados donde se recibía al Inti Tata quedaron desolados a pesar de que en el Cuzco se recordaba el 24 de junio el Inti Raymi, pero ya no como Año Nuevo del Tawantinsuyu sino como parte del día del Indio en el Perú.

Precisamente a fines de los 70 y principios de los 80 me nació la preocupación de retomar y reconstituir el Inti Raymi como el Año Nuevo del Tawantinsuyu con una ac-

¹ El título original de este artículo cuando se publicó por primera vez en 2001 era «Restablecimiento del Intiraymi (Machaq Mara del Tawantinsuyu)». El título que usamos pretende tener un carácter más descriptivo, dirigido especialmente a la gente que no conozca esta festividad.

² El autor, que ha militado en el indianismo, también puede ser conocido por el nombre nativo que viene usando durante años de *Inka Waskar Chukiwanka*, con el que también ha firmado sus textos. Su figura está asociada al diseño y creación (o según sus palabras, *reconstitución*) de elementos clave de la simbología india contemporánea como son la *Wiphala* (bandera del Qullasuyu), la recuperación del rito año nuevo andino el 21 de junio, el calendario *Marawata* o el alfabeto *Tawa*, de todo lo cual se le puede atribuir la paternidad directa en la etapa moderna. Ha publicado numerosos libros y ensayos sobre estos y otros temas. Ha sido miembro del Congreso de Bolivia y docente universitario en la UMSA, así como Rector de la Universidad Indígena Tawantinsuyu.

³ «En las siguientes líneas el Inka Waskar Chukiwanka aclara el papel que él desempeñó para la restauración de esta milenaria fiesta a partir de finales de los años 70s y durante la década de los 80s». [del manchete del artículo original tal como se publicó en el boletín *La Voz del Cóndor*]

titud de recibimiento ritual al Inti Tata en el lugar sagrado de Tiyawanako. Para dicho cometido era importante reestructurar el Calendario Mara Wata de 13 meses y un día suelto; labor que ya la había iniciado desde 1976, privándome del disfrute de fiestas y demás diversiones además de que por entonces tuve la valiosa colaboración de mi padre con cuya ayuda empecé recolectando datos como los nombres de los 13 meses, días y los nombres indios de varones y mujeres. Este empeño posibilitó que en 1978 y 1979 tuviera los primeros borradores y laminas artesanales.

Nadie creyó que se podía rescatar el Inti Raymi. El año 1980 hice conocer esta inquietud restauradora presentándoles el Calendario indio, a mis hermanos de raza que estudiaban en la UMSA, les hablé de cambiar nuestros nombres provenientes del santoral católico por nuestros propios nombres indígenas. Algunos universitarios se burlaron por cuanto se habían acostumbrado a recibir el año nuevo el 1 de enero y, de cambiar su nombre, ni hablar. Otros en cambio recibieron con agrado esta iniciativa, estando entre estos últimos los hermanos Moisés Calliconde, Valentín Mamani, Ramón Conde, Ruth Flores, Felipe Santos Quispe, Doly, Esteban Nina, Roberto Tambo, Sebastián Mamani, Javier Condoreno, Samuel Mamani, Moisés Gutiérrez y otros integrantes del MUJA. Este mismo año entregué un folleto borrador de mi calendario a Luis Oporto quien por entonces conformaba el Comité Directivo del Instituto Boliviano de Cultura (IBC) junto a Waldo Villamor, Roberto Santos Escobar todos bajo la dirección de Juan Heriberto Jauregui C. del Centro de Investigaciones Históricas para que editaran el Calendario. Sin embargo, ese año fue imposible su edición teniéndose que esperar un año más, hasta 1981 cuando salió el texto titulado MARA WATA Ensayo del Calendario Histórico Indio. 5to Sol 489: 22 junio 1981 – 20 junio 1982 llevando mi nombre como autor, siendo el mismo por entonces el de Kara Chukiwanka y con Deposito Legal Nro. 176/81.

Al año siguiente, en 1982 salió otra publicación en tamaño media sabana titulado MARA WATA 5to. Sol 490, Calendario Indio, editado en Chukiyawu en una cantidad de 7000 ejemplares. Esta edición fue posible gracias a la ayuda de algunos amigos Metodistas como Zacarías Mamani y Eugenio Poma quienes me prestaron dinero el mismo que fue devuelto una vez que vendí los calendarios en las calles, plazas de las diferentes ciudades. Para que esta impresión sea posible se llevó la lámina original a la imprenta de Carmelo Corzón quien cuestionó el término “Indio” del título del calendario Indio para él era “chocante” y sugirió su cambio, al cual no acepté. Para mí por entonces, como ahora el término Indio tenía un fundamento real, histórico, religioso y político que no podía ser reemplazado. Lo cierto es que al salir de la imprenta me encontré con Murillo uno de sus trabajadores quien se ofreció para alquilar una máquina de Corzón, hecho que posibilitó la impresión de este segundo calendario.

Con los ejemplares de esta publicación me dirigí a las ciudades de Puno, Arequipa, Cuzco y Lima donde vendí y al mismo tiempo conocí a muchas personas, entre ellas al Arquitecto Carlos Milla Villena del Grupo Tea, en la ciudad de Lima, quien, junto a otros, me adquirió el Calendario. Carlos Milla, posteriormente me cita en su famosa obra GÉNESIS DE LA CULTURA ANDINA, editado en Lima 1983. Otros ejemplares

fueron vendidos en La Paz, Potosí, Cochabamba y Oruro al mismo tiempo que realizaba conferencias y charlas.

También resalto por ese entonces la visita a mi domicilio de Pedro Portugal y Jaqueline Michau, quienes llevaron una cantidad considerable de calendarios a Francia y junto a los mismos un recorte del periódico Presencia que hacía referencia a la aparición del Calendario MARA WATA. Portugal y Michau se encargaron de difundir la fiesta del 21 de junio en el plano internacional lo que inspiró a las autoridades francesas para que declaren el 21 de junio como el día de la Música. Este hecho se corrobora cuando en 1994 estuve en Francia y escuché el 21 de junio como los músicos, cantantes e intérpretes de orquestas de origen europeo y de otros continentes tocaban, cantaban y danzaban diversos temas en las principales plazas y esquinas de la ciudad de París.

La otra actividad importante que se debía emprender era la visita a los lugares sagrados para el recibimiento del Nuevo Año del Tawantinsuyu. Y uno de esos lugares sagrados era indudablemente Tiyawanaku, puesto que en el pasado constituyó al centro donde nuestros antepasados se reunían para esperar con mucha unción los primeros rayos de nuestro padre Sol y alimentarse de su energía la mañana del 21 de junio. Esta actividad la reemprendí en 1979 cuando viaje a Tiyawanaku para diagnosticar la conciencia que tenían nuestros hermanos sobre el Intiraymi. Llegue al pueblo de Tiahuanaco para proponer la práctica del recibimiento del Inti Tata el 21 de junio, sin embargo cuando converse sobre esto con los vecinos ellos me cuestionaron e incluso un hermano aymara me llamo diablo y “sajhra” y que ellos solo reconocían el 1 de enero como el año nuevo cristiano además por ser ese día el de la circuncisión de Cristo. Al notar esta reacción comprendí que era mejor volver con otros hermanos y con ellos conversar con la comunidad y con los del pueblo para retomar la práctica milenaria de la fiesta del Inti Raymi tal como lo hicieron nuestros ancestros reuniéndose en nuestro lugar sagrado de Tiyawanaku. Tome un carro que partía lleno de pasajeros y ubicándome en la parte trasera del mismo camión emprendí el retorno a mi hogar llegando cubierto de polvo.

El año 1980 retorné con 7 hermanos al lugar sagrado de Tiyawanaku, Entre los hermanos que me acompañaron en esos primeros años están, de los que recuerdo, Dionisio Laruta, Eloy Chávez, Ramón Calamani, Felipe Chávez, Jarú Javier Peralta, Blas Condori, Oscar Graf, Calixto Quilla, Teniente Jaime Laura, Ch'aja Vargas, Pánfilo y otros que los enunciaré en su momento.

Recuerdo un hecho muy particular el año 1981 cuando llegamos a la plaza del pueblo de Tihuanaco el 20 de junio al atardecer. Pero nosotros éramos muy jóvenes por tanto imposibilitados para realizar un ritual, entonces buscamos a una persona mayor y entendida en la materia como se hace el ritual en nuestro pueblo y cultura. Observamos detenidamente a un Yatiri y vimos que en el ritual que desarrollaba hacía mención a la Tira Virgen María en vez de la Pachamama, también mezclaba los nombres de nuestros Achachilas con los santos además de persignarse. Esto nos desilusionó razón por la que seguimos buscando otro Yatiri que esté de acuerdo a la ritualidad y espiritualidad Aymara, sin embargo no existía ahí, de seguro que si en los ayllus alejados, pero era dema-

siado tarde para trasladarse a los ayllus cercanos. Ni modo, preguntamos por algunas personas que estaban haciendo la labor de catequistas aymaras y entre ellos le encontramos al hermano mayor Rufino Phajsi y otros que se encontraban reunidos en el patio del lado de la iglesia católica del pueblo. Nos decidimos por el hermano Phajsi por conocer medicina natural además denotaba sus valores espirituales y pensamos que en lo venidero podría cambiar su cristianismo por la espiritualidad Qolla, y luego realizamos la ceremonia del MARA T'AQA.

Habíamos retornado al año siguiente, la partida fue en la plaza Libertad al pie del monumento de Tupaj Amaru del Altupata y portando un par de Wiphala llegamos al pueblo de Tiahuanacu donde preparamos el ritual e invitamos nuevamente al hermano Rufino Paxi con quien nos dirigimos a su casa y ahí preparamos el ritual de permiso para entrar al templo de Qalacasaya. Rufino Paxi, por ser el mayor, fue requerido para ser el ritual. Por entonces este hermano todavía mencionaba los santos y la virgen correspondiente al catolicismo a lo cual dijimos: "que vamos a hacer", y otro hermano decía: "seguro irá cambiando" y evidentemente este hermano fue cambiando desde aquel primer impulso que le dimos los jóvenes. Luego de este ritual de permiso nos trasladamos al Templo de Qalacasaya a eso de las cinco de la mañana y un hermano de apellido Condori, que además era funcionario del Instituto Nacional de Arqueología (INAR) nos prohibió el ingreso manifestando que ese era propiedad del Estado y que en sus instalaciones estaba prohibido realizar rituales paganos por ser cosas del demonio. Nos costó trabajo persuadirlo hasta que al final accedió por ser el también aymara lo que nos permitió realizar el ritual en el momento del Willjta y Qhantati hasta el momento de la salida del Inti Tata. Estuvimos descalzos y con las palmas de las manos hacia arriba y hablando de todas las cosas que habíamos hecho y lo que pensábamos hacer, recibimos la fuerza y la energía de los rayos sagrados del Inti Tata voceando con fuerza y energía: "¡Jallalla Mara Taqa!", "¡Jallalla Machaq Mara!", "¡Jallalla Inti Raymi!", "¡Jallalla Tawantinsuyu!" y otros Jallalla. Luego un par de hermanos cambiaron sus nombres cristianos por nombres Qollas y otro manifestó que se iba a casar el 21 de junio.

Posteriormente nos trasladamos a la casa del hermano Rufino Paxi en Waraya ubicada en la parte Oeste de Tihuanaco camino a Guaquí. Merendamos en su casa junto a su familia y de esta manera terminamos con la fiesta dedicada a nuestro padre Inti retornando a la ciudad de Altupata.

También viene a mi memoria que un año nos impidieron entrar al templo de Qalacasaya razón por la cual tuvimos que pasar por sobre el alambrado. El año de 1985 5to. Sol 493 fue la última vez en esa época que estuve en Tiyawanaku por cuanto vi que el Inti Raymi fue distorsionándose por la acción de ciertas personas que a través del Machaq Mara solo buscaban fines comerciales pro cristianizaste y político partidistas. Los posteriores años me trasladé a Copacabana, Tiquina y Puno y a otros contextos territoriales como para Europa para difundir, recordar y festejar el Inti Raymi.

Al estilo nuestro la peregrinación a Tiyawanaku y a otros lugares sagrados fue creciendo. Recuerdo que algunas personas no querían hablar del Año Nuevo del Tawantin-

Historia de la restitución moderna del 21 de junio como Año Nuevo Andino en Tiwanaku

suyu y otros arqueólogos no querían referirse al Inti Raymi realizando una campaña para que se hable solo del solsticio de invierno queriendo obviar claramente el Año Nuevo Indio. Incluso un estudioso apellidado La Torre había cuestionado el 21 de junio y había propuesto el 21 de septiembre como el Año Nuevo Aymara tal vez por la influencia del calendario de los socialistas franceses que sostenían el 21 o el 22 de septiembre como año nuevo comunista siendo el 1 de Vendimiario, señalando que el primer año empezó en 1793.

Por lo cual tuve que aclarar en varias conferencias en una de ellas en el Programa Renace la luz en Tiwanaku coordinada por el IBT MUSEF BEA en el mismo lugar de Tiwanaku, el 21 de Junio de 1989.

Algunos “estudiosos” de la cultura andina de influencia occidental que por el temor de denominar Inti Raymi, Mara T’aqqa, Año Nuevo Indio o año nuevo del Tawantinsuyu, preferían hablar del Willka kuti y hasta hubo hermanos aymaras que se prestaron en llamar al Inti Tata como Willca siendo en verdad que Willka es el principal sacerdote Aymara encargado de la ceremonia al Inti Tata, así conocido la palabra sagrada Inti en aymara y quechua.

Otras personas hicieron negocio a través del turismo local y extranjero sin comprender el sentido del Intiraymi y no faltaron aquellos que iban para destruir la ritualidad y espiritualidad de la cultura india. Tampoco faltaron los que fueron a Tihuanaco con fines políticos partidistas y quienes iban a consumir bebidas alcohólicas. Sin embargo la gran mayoría iba con el fin de ser partícipes de la ritualidad del recibimiento de la energía de nuestro padre Intitata y hacer una evaluación de lo que había hecho y lo que haría en el futuro. Es bueno también resaltar que gracias a esta actividad el pueblo de Tiahuanaco tuvo una fuente más de ingreso para el fortalecimiento de sus actividades comunales.

El año 1993, 5to. Sol 501, retorne a Tihuanaco vestido como Inka para reencarnar la esencia del Inti Raymi en Tiyawanaku. Los siguientes años, 1998, 1999 y 2000 visite nuevamente Tihuanaco, acompañado de los estudiantes de la Universidad indígena Tawantinsuyu (UTA) para recordar que hace 160.508 años migraron nuestros antepasados desde el Taypi Qala por todo el mundo lo que significó un refortalecimiento espiritual de nuestras propias practicas ancestrales.

Han pasado más de veinte años desde que emprendimos la restauración del Inti Raymi y seguro que seguiré recuperando otras prácticas culturales, económicas, políticas y sociales de nuestro Qollasuyu-Tawantinsuyu tal como hice a lo largo de mi vida con la Wiphala, la escritura Kipu, el Himno Kuntur Apasa del Tawantinsuyu la redifusión del término Awiyala, la teorización del concepto amawtico Pacha, el metro Inka y otros.

Valgan pues estas aclaraciones que nos ayudaran a entender y comprender como se origino la reconstitución del Inti Raymi en Tiyawanaku y como se reimplanto la fiesta

Germán Choquehuanca Condori

del Mara T'aqa del Año Nuevo de los aymaras y Quechuas del Tawantinsuyu a partir del calendario Indio Mara Wata.

Altupata, 28 Qasiwi 160 509 — El Alto, 20 de junio de 2001⁴

www.aymara.org

⁴ Este artículo se publicó en el número trimestral abril-mayo-junio de 2001 del boletín *La Voz del Cóndor* «que expresa la voz y el pensamiento del pueblo aymara en Bolivia». Según comunica el propio boletín «la organización que aglutina este esfuerzo es *Voluntarios en Acción* (VEA)».